NACIONES
UNIDAS

EP

UNEP/GC.26/17/Add.1

Distr.: General
12 de enero de 2011

Español
Original: Inglés

Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

26º período de sesiones
del Consejo de Administración/Foro
Ambiental Mundial a Nivel Ministerial
Nairobi, 21 a 24 de febrero de 2011
Tema 4 b) del programa provisional*
Cuestiones normativas: nuevas cuestiones normativas

Documento de antecedentes para las consultas a nivel ministerial

Documento del debate presentado por el Director Ejecutivo

Adición

Economía ecológica

Resumen

El presente documento ha sido preparado con el fin de proporcionar a los ministros una información sucinta de antecedentes sobre el primer tema de las consultas a nivel ministerial que tendrán lugar en el 26º período de sesiones del Consejo de Administración/Foro Ambiental Mundial a Nivel Ministerial: "Beneficios, retos y riesgos vinculados a la transición hacia una economía ecológica". Su propósito es estimular el debate durante las consultas a nivel ministerial.

* UNEP/GC.26/1.

K1170131 150211

Introducción

1. Las deliberaciones durante las consultas a nivel ministerial que tendrán lugar durante el 26º período de sesiones del Consejo de Administración/Foro Ambiental Mundial a Nivel Ministerial del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) se centrarán en el tema de los "Beneficios, retos y riesgos vinculados a la transición hacia una economía ecológica". Esas deliberaciones se basarán en las consultas ministeriales sobre la economía ecológica celebradas en el 11º período extraordinario de sesiones del Consejo/Foro, las cuales figuran en el resumen del Presidente correspondiente a esas consultas[1].

2. Los debates brindan a los ministros de medio ambiente del mundo la oportunidad de dar seguimiento a asuntos relacionados con la economía ecológica:

a) Contexto histórico – la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, celebrada en 1992, y la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, celebrada en 2002, así como acontecimientos internacionales recientes, incluidos los llamamientos en pro de la ecologización de la economía en medio de una crisis financiera mundial;

b) Retos y oportunidades: los resultados iniciales del próximo informe del PNUMA sobre la economía ecológica y sus repercusiones de carácter normativo;

c) Necesidades de los países, apoyo y fomento de la capacidad para los gobiernos y el sector industrial en relación con el uso de nuevas políticas e instrumentos económicos, incluidos los relativos a los enfoques en materia de consumo y producción sostenibles;

d) Aprendizaje a partir de otras fuentes: experiencia obtenida por los países en la tarea de diseñar y aplicar políticas e instrumentos para un crecimiento con un nivel bajo de emisiones de carbono y eficiente en la utilización de los recursos y equitativo;

e) Medios para determinar el progreso: indicadores para medir y comunicar el progreso realizado en las inversiones ecológicas, la creación de puestos de trabajo, la eficiencia en la utilización de recursos, la erradicación de la pobreza, la integridad de los ecosistemas y la creación de riqueza más allá del producto nacional bruto.

I. Contexto y concepto de una economía ecológica

3. El concepto de la economía ecológica se comprende mejor en relación con su contexto histórico. A pesar de que ha cobrado prominencia internacional relativamente hace poco tiempo, el concepto se basa en decenios de análisis y exámenes de la interacción que existe entre las personas, la economía y el medio ambiente, y su génesis está íntimamente vinculada al concepto del desarrollo sostenible.

4. En 1982, la Asamblea General estableció la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (a la que comúnmente se hace referencia como "Comisión Brundtland") para que examinara la relación existente entre el medio ambiente y el desarrollo. Cinco años más tarde, la Comisión Brundtland publicó su histórico informe titulado "Nuestro futuro común", en que el desarrollo sostenible se definió como "aquel que garantiza las necesidades del presente sin comprometer las posibilidades de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades"[2]. En el informe se puso de manifiesto la interdependencia que existe entre el medio ambiente y el desarrollo al señalarse que " 'medio ambiente' es donde vivimos; y 'desarrollo' es lo que todos hacemos al tratar de mejorar nuestras condiciones en esa morada. Ambos son inseparables."[3].

5. El desarrollo sostenible cobró mayor prominencia en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, celebrada en 1992 en Río de Janeiro (Brasil). En esa Conferencia los gobiernos emitieron la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo[4] y

1 A/65/25, anexo II. El resumen del Presidente refleja el diálogo interactivo que tuvo lugar entre los ministros y otros jefes de delegación que asistieron al 11º período extraordinario de sesiones del Consejo/Foro. Plasma las ideas presentadas y debatidas en lugar de una opinión consensuada respecto de todos los puntos planteados por los participantes.

2 A/42/427, anexo.

3 Ibíd..

4 *Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, Río de Janeiro,* 3 a 14 de junio de 1992 (Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta S.93.I.8 y correcciones), vol. I: Resoluciones aprobadas por la Conferencia, resolución 1, anexo I.

aprobaron el Programa 21[5], que contenía un programa de medidas deseadas. Al hacerlo, afirmaron que "los Estados deberían cooperar en la promoción de un sistema económico internacional favorable y abierto que llevara al crecimiento económico y el desarrollo sostenible de todos los países, a fin de abordar en mejor forma los problemas de la degradación ambiental".

6. Durante aproximadamente el mismo período, en dos publicaciones académicas se presentó por primera vez el concepto de una economía ecológica. En la primera, *Blueprint for a Green Economy*, se resaltó la interdependencia entre la economía y el medio ambiente como medio de comprender mejor y lograr el desarrollo sostenible[6]. En la segunda, *The Green Economy*, se examinó la relación que existe entre el medio ambiente y la economía en un marco más amplio, y se subrayó la importancia de la relación entre la humanidad y el mundo natural[7]. Aunque en esas publicaciones se planteó por primera vez el concepto, no fue sino hasta casi 20 años después que la economía ecológica suscitó atención a nivel internacional.

7. Entretanto, se convocaron varias conferencias internacionales importantes en las que la definición y los objetivos del desarrollo sostenible se perfeccionaron ulteriormente. Las dos más prominentes fueron la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas y la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible. La Cumbre del Milenio, convocada en Nueva York del 6 al 8 de septiembre de 2000, dio lugar a que la Asamblea General adoptase la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas[8], la cual sirvió de base a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, un conjunto de ocho metas de carácter internacional, con límite de tiempo, que guardan relación con el desarrollo sostenible. En la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, celebrada del 26 de agosto al 4 de septiembre de 2002 en Johannesburgo (Sudáfrica), los líderes mundiales renovaron su compromiso con la Declaración del Milenio[9] y aprobaron un plan de aplicación en el que se alentaba, entre otras cosas, a las autoridades competentes a todos los niveles a que a la hora de adoptar decisiones tuviesen en cuenta el desarrollo sostenible, incluidas medidas dirigidas a promover la internalización de los costos ambientales y la utilización de instrumentos económicos.

8. En 2008, el mundo fue testigo de una crisis financiera sin precedentes que socavó y amenazó los esfuerzos dirigidos a lograr los Objetivos y el desarrollo sostenible. A raíz de la crisis, muchos gobiernos comenzaron a reconsiderar modelos y conceptos económicos tradicionales en relación con la riqueza y la prosperidad. Ese debate se vio estimulado en mayor medida por las evidencias y el reconocimiento cada vez mayores de los riesgos que el cambio climático y la degradación insostenible de los ecosistemas plantean. Fue en ese contexto que surgió el concepto de la economía ecológica.

9. Debido a que varios países estudiaron la posibilidad de adoptar conjuntos de medidas fiscales de estímulo para hacer frente a la crisis financiera, el PNUMA contribuyó a reavivar el interés en una economía ecológica mediante su promoción de lo que denominó "un nuevo pacto ecológico mundial". El concepto alentó a los países a dirigir una parte de sus conjuntos de medidas fiscales de estímulo hacia inversiones que estimulasen la recuperación económica y la creación de puestos de trabajo en sectores económicos que contribuyesen a la sostenibilidad ambiental. Aprovechando los resultados satisfactorios de ese esfuerzo, en 2008 el PNUMA dio inicio a una amplia iniciativa en materia de economía ecológica con el fin de delinear políticas y vías para lograr un crecimiento económico más sostenible.

10. Debido a que actualmente no existe ninguna definición acordada internacionalmente del término "economía ecológica", el PNUMA elaboró una definición de trabajo, según la cual una economía ecológica es aquella que genera mayor bienestar en las personas y equidad social, y a la vez disminuye apreciablemente los riesgos ambientales y las escaseces ecológicas. A un nivel más operacional, se puede concebir que una economía ecológica es aquella cuyo crecimiento en ingresos y empleos está impulsado por inversiones públicas y privadas que generen una mayor eficiencia en la utilización de los recursos, disminuyan las emisiones de carbono, los desechos y la contaminación, y eviten la pérdida de diversidad biológica y la degradación de los ecosistemas. A su vez, esas inversiones son impulsadas por la creciente demanda en el mercado de bienes y servicios ecológicos, la innovación tecnológica y, en muchos casos, la corrección de las políticas fiscales y sectoriales con miras a asegurar que los precios reflejen adecuadamente los costos ambientales.

---

5 Ibíd., resolución 1, anexo II.

6 D. Pearce and others, *Blueprint for a Green Economy* (London, Earthscan Publications Ltd., 1989).

7 M. Jacobs, *The Green Economy* (London, Pluto Press, 1991).

8 A/RES/55/2.

9 *Informe de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible*, Johannesburgo (Sudáfrica), 26 de agosto a 4 de septiembre de 2002, (Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta S.03.II.A.1 y correcciones), cap. I, resolución 2, anexo.

11. El concepto de la economía ecológica cobró aún mayor prominencia a nivel internacional cuando la Asamblea General, mediante su resolución 64/236, de 24 de diciembre de 2009, decidió organizar, en 2012, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, en la que se asignaría atención prioritaria al tema de una economía ecológica en el contexto del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza.

12. El 11º período extraordinario de sesiones del Consejo de Administración/Foro Ambiental Mundial a Nivel Ministerial del PNUMA, celebrado en febrero de 2010 en Bali (Indonesia), brindó a los ministros de medio ambiente la oportunidad de deliberar sobre el medio ambiente en el sistema multilateral, y la economía ecológica fue uno de los tres temas principales objeto de debate. El Presidente del Consejo/Foro dijo que una economía ecológica era el camino correcto hacia una economía mundial más fuerte, menos contaminante y más justa, así como un prerrequisito para procurar una base económica más estable. Señaló que muchos países tenían la voluntad de avanzar hacia una economía ecológica y que incluso algunos de ellos estaban asumiendo compromisos y aplicando elementos de esa economía, lo cual apuntaba hacía la probabilidad de que aquellos que se habían incorporado con presteza a ese rápido movimiento se convertirían en los países desarrollados del futuro, mientras que aquellos que obrasen lentamente se convertirían en los nuevos países subdesarrollados.

13. Las deliberaciones del 11º período extraordinario de sesiones condujeron a la adopción de la Declaración de Nusa Dua, en la que los ministros y los jefes de delegación reconocieron que mediante la promoción del concepto de una economía ecológica en el contexto del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza se podría hacer frente en gran medida a los retos actuales y proporcionar a todas las naciones oportunidades en materia de desarrollo económico, así como múltiples beneficios, y destacaron la importante función rectora del PNUMA en las deliberaciones relativas al perfeccionamiento de la definición del concepto y a su promoción.

II. La economía ecológica en acción

14. Muchos países están promoviendo activamente una transición hacia la economía ecológica. En las estrategias nacionales de muchos países desarrollados y en desarrollo se han incorporado políticas y objetivos en materia de economía ecológica. Un ejemplo pertinente es el plan de desarrollo a largo plazo para 2005-2025 de Indonesia, que incluye el objetivo de una “Indonesia ecológica y sempiterna”. Asimismo, el plan quinquenal de China para 2006-2010 asignó un importante volumen de inversiones a sectores ecológicos, prestándose atención prioritaria a la energía renovable y la eficiencia energética, y en el proyecto de plan para 2011-2015 está previsto proseguir esas inversiones ecológicas. En el Brasil, el estado de Sao Paulo ha puesto en marcha planes de economía ecológica y un conjunto de indicadores en materia de economía ecológica que se utilizarán para medir el progreso realizado en varios sectores. En Barbados, la idea de construir una economía ecológica mediante el fortalecimiento de la infraestructura física y la preservación del medio ambiente forma parte del plan estratégico nacional de ese país. En el cuadro se destacan algunos planes y actividades en la esfera de la economía ecológica a nivel de país.

Visión general de iniciativas nacionales en materia de economía ecológica

País	*Iniciativas sobre economía ecológica*
Barbados	En el plan estratégico nacional de Barbados para 2006-2025 se incluye la meta de lograr una economía ecológica como parte de sus seis objetivos estratégicos. En el plan se fijan objetivos normativos y objetivos mensurables para la eficiencia energética, la gestión de los desechos y la gestión sostenible de los recursos naturales y los ecosistemas, prestándose atención prioritaria a la protección de los ecosistemas costeros. Uno de esos objetivos es que la energía renovable alcance el 30% de los requisitos energéticos antes de 2025.
Brasil	El Brasil, país anfitrión de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, está desarrollando numerosas iniciativas a los niveles nacional y estatal para promover una economía ecológica. Ejemplo de ello es la iniciativa amplia de economía ecológica iniciada por el estado de Sao Paulo, que abarca varios sectores y esferas económicas críticas para una transición hacia una economía ecológica.
Camboya	En 2009, Camboya aprobó una guía nacional general de crecimiento ecológico. En la guía se definían posibles vías para la aplicación a corto, mediano y largo plazos de una economía ecológica en el contexto del marco de desarrollo general de Camboya durante el período 2009-2014.

China	China ha fijado la meta de producir 16% de su energía primaria a partir de fuentes renovables antes de 2020. En su plan quinquenal para 2006-2010 se incluyeron importantes inversiones en fuentes energéticas eólicas, solares y otras fuentes renovables, y en el proyecto de plan para el período 2011-2015 se incluyen otras medidas para potenciar la producción y el uso de la energía renovable.
Egipto	En la estrategia de transformación ecológica de Egipto se incorporan muchos principios y objetivos en materia de economía ecológica. El objetivo de esa estrategia general es ampliar las metas fijadas para sectores específicos, como el sector de la energía. El informe más eficiente sobre competitividad elaborado por el Consejo Nacional sobre Competitividad de Egipto se centra en estrategias, inversiones y políticas que puedan impulsar una transformación ecológica.
España	España se ha fijado el objetivo de producir el 22,7% del suministro total de energía del país, incluido el 42,3% de su suministro de electricidad, a partir de fuentes renovables antes de 2020. También está ejecutando un amplio programa de gestión de los recursos hídricos, que incluye importantes inversiones dirigidas principalmente a mejorar la eficiencia en la utilización del agua.
Etiopía	Etiopía ha dado a conocer planes para empezar a producir energía eólica. Está previsto que las plantas de energía eólica planificadas contribuirán a aumentar el acceso a la energía en un país en el que en la actualidad únicamente el 25% de la población dispone de ese acceso. Etiopía también está aplicando una política dirigida a incrementar su cubierta forestal y mejorar la gestión de los bosques existentes.
Indonesia	La promoción de una economía ecológica forma parte de la estrategia de desarrollo sostenible de Indonesia, la cual favorece el crecimiento, la creación de puestos de trabajo, a las personas pobres y el medio ambiente. Entre las metas figuran un 7% de crecimiento económico sostenido y la disminución de las emisiones de carbono entre el 26% y el 40% antes de 2020.
Jordania	Actualmente Jordania promueve diferentes políticas, iniciativas y programas dirigidos a lograr una economía ecológica, como el Foro Eco-Ciudades, el Seminario Eco-Financiamiento, el proyecto de rehabilitación del Río Zarqa, y un conjunto de incentivos fiscales para promover energías renovables y eficiencia energética. En el programa ejecutivo para 2010 se dispone la meta de convertir al país en un centro regional de servicios e industrias de carácter ecológico.
Kenya	Kenya ha puesto en marcha varias iniciativas dirigidas a potenciar las inversiones en el restablecimiento ecosistémico y el desarrollo de energía menos contaminante. Por ejemplo, ha adoptado una tarifa de distribución de energía renovable, y se propone estimular la generación de 1300 MW de electricidad a partir de fuentes eólicas, biomasa, y pequeñas fuentes energéticas hidrogeneradoras, geotérmicas, de biogás y solares.
México	México es uno de los primeros países que ha convenido en adoptar una meta de reducción de emisiones de carbono comprometiéndose a disminuir a la mitad las emisiones de gases de efecto invernadero antes de 2050. También está emprendiendo varias políticas y proyectos en materia de eficiencia en la utilización de recursos, energía menos contaminante y otras esferas importantes para lograr una economía ecológica. En el sector energético, tiene previsto agregar a la red antes de 2012 más de 500 MW de capacidad de generación mediante energía eólica.
Papua Nueva Guinea	Papua-Nueva Guinea ha desarrollado una estrategia nacional para el desarrollo compatible con el clima y se ha fijado el objetivo de antes de 2050 llegar a ser neutral en cuanto a las emisiones de carbono y a la vez triplicar el producto nacional bruto.
Reino Unido	El Reino Unido aprobó un plan para lograr un nivel bajo de emisiones de carbono que se propone lograr antes de 2020 una disminución de las emisiones de gases de efecto invernadero de un 34 % a partir de los niveles de 1990. En mayo de 2010, dio a conocer nuevas medidas para promover la eficiencia energética en los hogares y tiene previsto crear un banco de inversiones ecológicas.
Rwanda	Como parte de la estrategia Visión 2020, Ruanda ha adoptado un conjunto de objetivos normativos mensurables en relación con la población, la tierra, la gestión y utilización de los recursos naturales y otras esferas que puedan contribuir al

	surgimiento de una economía ecológica.
Sudáfrica	En 2009 Sudáfrica dio a conocer un plan para establecer una política vinculante en materia de cambio climático en un plazo de tres años con miras a limitar el aumento de las emisiones para el período 2020-2025. Su objetivo es mejorar la eficiencia energética y generar aproximadamente el 15% de su electricidad a partir de fuentes renovables antes de 2020. En mayo de 2010, convocó una cumbre sobre economía ecológica, y actualmente está elaborando un plan nacional de economía ecológica.
República de Corea	La República de Corea adoptó una estrategia nacional y plan quinquenal de crecimiento ecológico para el período 2009-2013, y para ello asignó el 2% de su producto nacional bruto a inversiones en diversos sectores ecológicos, entre ellos la energía renovable, la eficiencia energética, la tecnología menos contaminante y los recursos hídricos.
Uruguay	El Uruguay ha iniciado planes dirigidos a producir antes de 2015 la mitad del suministro energético del país a partir de fuentes energéticas renovables, incluidas metas específicas para producir electricidad a partir de fuentes energéticas renovables y de desechos municipales agroindustriales y sólidos. También tiene previsto disminuir en un 15% antes de 2015 el consumo de combustibles fósiles en el transporte.

15. Uno de los principales problemas con que se topan los gobiernos nacionales que ponen en marcha iniciativas en materia de economía ecológica consiste en la manera de medir el progreso realizado en la consecución de sus objetivos. A pesar de que no existe un conjunto convenido internacionalmente de indicadores para medir el progreso realizado hacia una economía ecológica, esos indicadores podrían reunirse en tres grupos principales:

a) Indicadores económicos, como la cuota de participación de las inversiones sectoriales o agregadas que contribuyen a lograr la eficiencia en la utilización de los recursos y la energía o la disminución de los desechos o la contaminación, o, similarmente, la cuota de participación de la producción o el empleo sectorial o agregado que satisfaga las normas establecidas en materia de sostenibilidad;

b) Indicadores ambientales relativos a la actividad económica, como la eficiencia en la utilización de recursos o la intensidad de contaminación, ya sea a nivel sectorial o de toda la economía (que se podrían expresar, por ejemplo, como la cantidad de energía o agua utilizada para producir una determinada unidad de producto nacional bruto);

c) Indicadores globales del progreso realizado y el bienestar, como agregados macroeconómicos para reflejar la depreciación del capital natural, con inclusión de los propuestos en marcos para la contabilidad ambiental y económica integrada, o los propuestos en el marco de la iniciativa “Más allá del PNB”, que pueden reflejar la salud y algunas otras dimensiones del bienestar.

16. Los gobiernos y los interesados directos podrían entonces optar por los indicadores más apropiados sobre la base de sus circunstancias nacionales, como la estructura de su economía, su dotación de recursos naturales y su disponibilidad de datos.

III. Informe sobre la economía ecológica: principales mensajes sobre asuntos normativos

17. Como parte de su iniciativa de economía ecológica, el PNUMA ha elaborado un extenso informe titulado *Hacía una economía ecológica*, en el que se aplican la modelización económica y el análisis sectorial para demostrar que las inversiones provenientes de fuentes públicas y privadas en sectores económicos importantes pueden impulsar el crecimiento económico, generar prosperidad y crear puestos de trabajo en el futuro, y a la vez hacer frente a retos sociales y ambientales. Simulaciones llevadas a cabo para las tendencias proyectadas en el informe a partir de 2010 hasta 2030 y 2050, inclusive respectivamente, comparando una situación hipotética estática con dos situaciones hipotéticas de inversiones ecológicas en las que el 1% y el 2% del producto nacional bruto general, respectivamente, se invierten en una variedad de sectores con el fin de mejorar la eficiencia en la utilización de los recursos y la energía, así como la gestión de los desechos con miras a desarrollar fuentes de energía renovable y mantener y restablecer el capital natural. Las simulaciones indican la manera en que la transición hacia una economía ecológica, o, en otras palabras, el tránsito hacia una vía de desarrollo económico que restablece, en lugar de agotar, el capital natural, puede ofrecer crecimiento económico continuo a mediano y largo plazos superior a la situación de inmovilidad

durante el período 2010 a 2050, generar nuevas oportunidades de empleo y reducir la pobreza. En la sección que figura a continuación se reseñan los principales mensajes y resultados resultantes del informe.

A. La situación hipotética estática proporciona ventajas económicas a un precio incosteable

18. En una situación estática hipotética no se puede esperar lograr algunos avances económicos, al igual que en el pasado. No obstante, esa situación hipotética también se caracteriza por una elevada intensidad de emisiones de carbono y una utilización insostenible de los recursos, lo cual conduce al agotamiento de los recursos forestales, terrestres, hídricos y pesqueros, así como al aumento de los niveles de desechos y contaminación. De ahí que cualesquiera avances en materia de desarrollo, si son impulsados por un crecimiento económico en el marco de esa situación hipotética, se lograrían a un considerable costo para el medio ambiente y el capital natural, y tal vez generarían beneficios tan sólo a corto plazo.

19. La continuación de la degradación del medio ambiente y el uso insostenible de los recursos naturales también hará que a los gobiernos y la comunidad internacional les resulte más difícil hacer frente a los retos del desarrollo. Ejemplo de ello es el riesgo que plantean los recursos hídricos poco fiables. En la actualidad se estima que aproximadamente mil millones de personas están mal alimentadas[10], y debido a que, según proyecciones, la población mundial alcanzará los 8,9 mil millones de personas antes de 2050, será necesario producir alimentos para casi 3 mil millones de personas más en medio de una situación de disminución de los recursos hídricos a nivel mundial. Como tal, el agua es un recurso cada vez más crítico del cual dependen la agricultura y otras formas de actividad económica, aunque, de manera más imprescindible, la vida. No obstante, actualmente ese recurso se usa de manera insostenible, y es de esperar que en una situación hipotética estática los recursos hídricos escaseen cada vez más y exista la posibilidad de que los conflictos y las penurias sociales y económicas se agraven[11].

B. La economía ecológica promueve la mitigación de la pobreza

20. Una estrategia de economía ecológica puede contribuir al crecimiento económico y ofrecer beneficios ambientales mediante el restablecimiento y aumento del capital natural, además de mitigar la pobreza. Varios sectores económicos están vinculados a la mitigación de la pobreza y la transición hacia una economía ecológica. Por ejemplo, el sector de la pesca es fundamental para el desarrollo económico, la creación de empleo y la seguridad alimentaria para millones de personas en todo el mundo. Según estimaciones, la industria proporciona sustento a 520 millones de personas –los que trabajan a tiempo completo o parcial en la industria pesquera y un promedio de tres personas dependientes por cada pescador–[12]. Sin embargo, la sostenibilidad de grandes sectores de esa industria se ve amenazada por las actuales prácticas y políticas en materia de pesca. La promoción de un sector agrícola sostenible y dinámico también resulta crítica para mitigar la pobreza. Los métodos de cultivo sostenibles pueden aumentar la calidad y cantidad de los alimentos que se producen y a la vez ofrecer los medios para lograr aumentos sostenidos en el rendimiento de las cosechas[13]. El hambre, la pobreza, la salud y el medio ambiente pueden todos vincularse a las prácticas y la producción agrícolas, y, en consecuencia, la agricultura sostenible presenta un considerable potencial para mejorar la calidad de vida en las comunidades rurales.

C. La economía ecológica tiene el potencial de crear más puestos de trabajo

21. En el informe del PNUMA sobre la economía ecológica se pronostica que antes de 2050 las inversiones en una economía ecológica crearían beneficios en materia de empleo superiores a los que se crearían en una situación hipotética estática[14]. Se materializarían nuevas oportunidades en sectores como la energía renovable, el transporte y la agricultura y silvicultura sostenibles. Por ejemplo, en el

---

[10] Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, *The State of Food Insecurity in the World*, (Rome, 2010), p. 4.

[11] Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, *The United Nations World Water Development Report 3: Water in a Changing World* (Paris and London, 2009), box 1.11.

[12] Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, "Fishing People", disponible en http://www.fao.org/fishery/topic/13827/en.

[13] J. Pretty, "Agroecological Approaches to Agricultural Development", 2006, p. 15. Disponible en http://www.rimisp.org/getdoc.php?docid=6440 (visitado el 12 de enero de 2011).

[14] Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, "Towards a Green Economy", de próxima aparición.

sector agrícola se espera que una transformación hacia prácticas sostenibles aumente el número de puestos de trabajo en explotaciones agrícolas y en cadenas de suministros anteriores y posteriores a la cosecha[15]. Asimismo, cabe esperar que las inversiones en la mejora de la eficiencia energética y en la utilización de recursos en el sector del turismo –que es un sector económico fundamental en muchos países en desarrollo– estimule el crecimiento económico y las oportunidades de empleo.

22. No obstante, a corto plazo, el empleo directo neto pudiera disminuir en el marco de situaciones hipotéticas de economía ecológica como consecuencia de la necesidad de disminuir la excesiva extracción de recursos y evitar el colapso en algunos sectores, como el de la pesca. Las medidas de transición y ajuste serán fundamentales para los sectores en que el empleo se pueda estancar o incluso disminuir. Si bien algunos países cuentan con mecanismos normativos bien establecidos para hacer frente a esos cambios, otros tendrían que adoptar programas de transferencia de efectivo con miras a proporcionar una red de seguridad social, complementada mediante programas de reeducación y reciclaje laboral.

D. La economía ecológica promueve la eficiencia en la utilización de recursos y la seguridad energética

23. Estimular la eficiencia energética y la utilización de recursos en todos los sectores de la economía constituye un objetivo central de la transición hacia una economía ecológica. Simulaciones realizadas para el informe del PNUMA sobre economía ecológica demuestran que, en situaciones hipotéticas de economía ecológica, el aumento de la eficiencia en los sectores agrícola, industrial y municipal reduciría la demanda innecesaria de agua.

24. Además, transitar hacia la energía renovable y mejorar la eficiencia energética en todos los sectores asegura a la economía frente a conmociones en los precios de la energía y conduce a ahorros económicos. La ecologización del sector de la energía incluye la expansión de la generación de energía con bajos niveles de emisiones de carbono y la producción de biocombustibles de segunda generación. Esto podría lograrse mediante la sustitución de inversiones en fuentes energéticas con un elevado índice de emisiones de carbono por inversiones en fuentes renovables, cuya cuota de participación podría duplicarse hasta alcanzar más de una cuarta parte del total de la demanda energética primaria antes de 2050[16]. La ecologización del uso de la energía incluye mejoras en la eficiencia energética en los sectores de la manufactura, el transporte y la construcción. Los ahorros de capital en los costos de combustible en la generación de electricidad podrían promediar 760 mil millones de dólares anuales entre 2010 y 2050[17]. Además, las soluciones renovables independientes de la red ofrecen una parte eficaz en función de los costos de una estrategia para brindar acceso a los más de 1,4 mil millones de personas que actualmente carecen de acceso a la electricidad .

E. La economía ecológica proporciona beneficios ambientales

25. El tránsito hacia una economía ecológica puede generar una importante reducción en las emisiones de gases de efecto invernadero. En la situación hipotética de inversiones en que el 2% del producto nacional bruto general se invierte en sectores fundamentales para una economía ecológica, más de la mitad de esas inversiones se destina a aumentar la eficiencia energética y ampliar la producción y el uso de energía renovable, incluidos los biocombustibles de segunda generación. El resultado es una reducción del 36% en la intensidad energética mundial, medida en millones de toneladas de equivalente de petróleo por unidad de producto nacional bruto antes de 2030[18]. En la misma situación hipotética de inversiones, el volumen de las emisiones de dióxido de carbono relacionadas con la energía disminuirían de 30,6 Gt en 2010 a 20,0 Gt en 2050 (véase el diagrama)[19]. Por consiguiente, invertir en una economía con bajo nivel de emisiones de carbono presenta un importante potencial para hacer frente a los retos que el cambio climático plantea, aunque serían necesarias inversiones adicionales y medidas normativas para limitar las concentraciones atmosféricas de dióxido de carbono a 450 ppm o menos.

---

15 Ibíd.

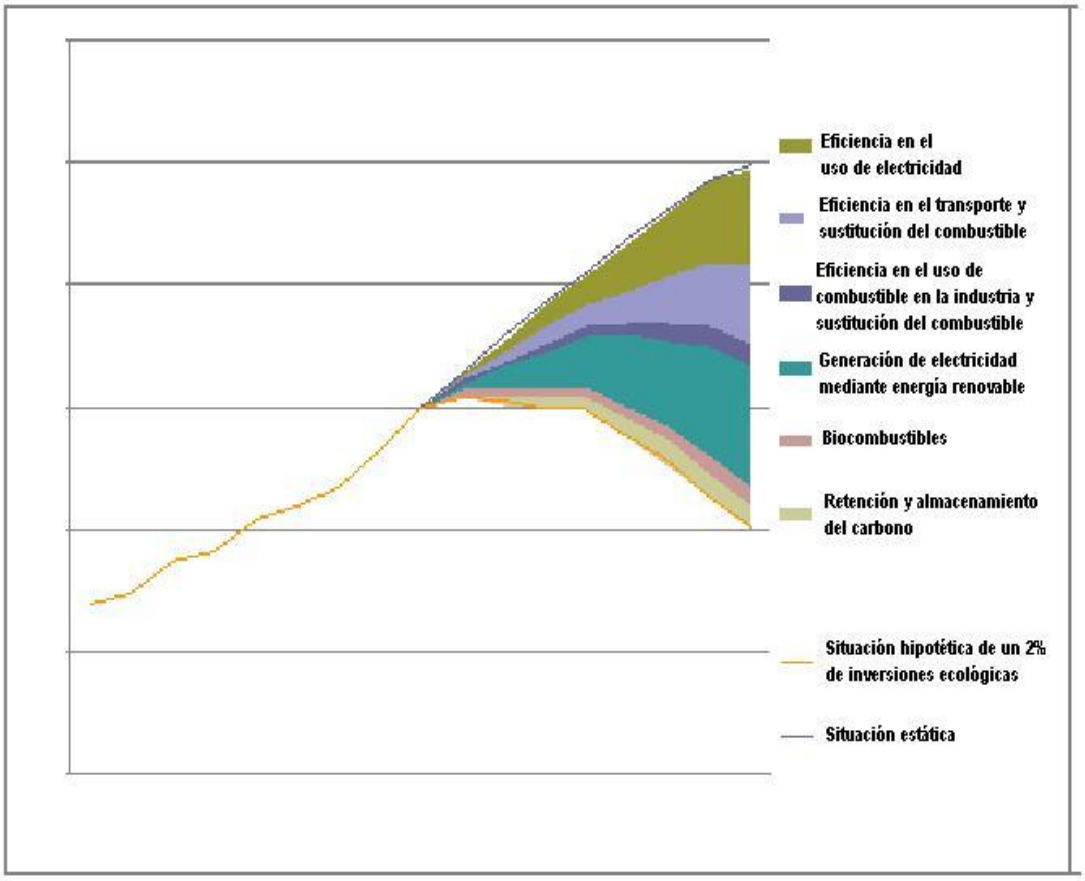
16 Ibíd.

17 Ibíd.

18 Ibíd.

19 Ibíd.

Total de emisiones y reducciones del dióxido de carbono vinculadas a la producción de energía en el marco de una situación hipotética de inversiones ascendentes al 2% del producto nacional bruto en relación con una situación hipotética estática



Fuente: UNEP, *Hacia una economía ecológica*, de próxima aparición.

26. Otros beneficios ambientales que se obtendrían a partir de una economía ecológica podrían dimanar del uso sostenible de los servicios de los ecosistemas. Investigaciones realizadas para el informe del PNUMA sobre economía ecológica demuestran la manera en que se puede lograr avanzar apreciablemente hacia ese objetivo mediante iniciativas dirigidas a gestionar la demanda en materia de servicios de los ecosistemas complementadas mediante inversiones destinadas a impulsar el suministro de esos servicios a mediano y a largo plazos. Una gestión mejor y más sostenible de los bosques del mundo puede generar un aumento de las zonas boscosas, lo cual contribuiría a mejorar la fertilidad de los suelos, la disponibilidad de agua y los servicios para el almacenamiento de carbono. Además, una mayor eficiencia en la utilización del agua puede disminuir apreciablemente su consumo, y una mejor gestión del suministro de agua y el acceso a ésta puede contribuir a preservar las aguas subterráneas y superficiales. La modelización económica realizada para el informe demuestra que las inversiones en la gestión y el aumento del suministro de agua, así como un mejor acceso a ésta, apoyarán la preservación tanto de las aguas subterráneas como de las superficiales. La agricultura sostenible puede generar mayores rendimientos, un aumento de la fertilidad del suelo y una disminución de la deforestación y el uso de agua dulce.

F. El establecimiento de políticas, metas y normas constituye un primer paso racional

27. Contar con marcos reglamentarios y estructuras de gobernanza a los niveles nacional e internacional es fundamental para estimular las inversiones en actividades sostenibles y reglamentar las formas más perjudiciales de comportamiento insostenible. La redacción y ejecución apropiadas de las leyes sobre la propiedad y los derechos de acceso, como los derechos sobre la tierra o el derecho al uso de pesquerías o de recursos forestales, pueden alentar la gestión sostenible de los recursos naturales. Además, las metas y las normas pueden impulsar las inversiones ecológicas. A comienzos de 2010, 85 países, de los cuales más de la mitad son países en desarrollo, habían fijado metas

nacionales en materia de energía renovable[20]. Entre 2005 y 2010, el número de países que implementaron políticas de apoyo en materia de energía renovable aumentó de aproximadamente 55 a más de 100[21]. Las nuevas inversiones en energía menos contaminante ascendieron a 162 mil millones de dólares en 2009 y 173 mil millones de dólares en 2008[22]. Ese crecimiento es impulsado cada vez más por países que no son miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, especialmente por grandes economías emergentes como el Brasil, China y la India.

28. La contratación pública también puede constituir una poderosa herramienta en la transición hacia una economía ecológica. Los gobiernos tienen necesidades de gran volumen y a largo plazo en materia de contratación pública y, en consecuencia, pueden recurrir a prácticas sostenibles de contratación pública para crear y potenciar mercados en bienes y servicios sostenibles. Los gobiernos también pueden liderar mediante ejemplo y emplear políticas de contratación pública para contribuir a fijar normas más elevadas para la producción nacional.

G. Es preciso contar con financiación aportada por los sectores público y privado

29. La financiación aportada por el sector público desempeña una función fundamental en la transición hacia una economía ecológica. Por ejemplo, la reconfiguración y elaboración de infraestructura del sector público, que están sujetas a financiación pública, inciden apreciablemente en las futuras pautas de desarrollo económico y repercusión ambiental[23]. La financiación pública también puede servir como importante catalizador de la financiación privada. Incentivos públicos como las donaciones destinadas a capital, la financiación de las investigaciones y el desarrollo, las garantías de préstamos, los préstamos de bajo interés y otros instrumentos fiscales pueden enviar señales positivas a los inversores privados. No obstante, tras la reciente crisis financiera, el Banco de Pagos Internacionales ha proyectado un alto índice de deuda/producto interno bruto para muchas economías importantes para los próximos 10 años[24]. En consecuencia, es probable que, en el caso de muchos países, en el futuro se disponga de un volumen limitado de fondos públicos. Por lo tanto, es importante que los gobiernos se valgan de instrumentos fiscales normativos eficientes que no sólo incrementen los fondos disponibles mediante medidas como la imposición de gravámenes y la reducción de algunas subvenciones, sino que también aseguren que los fondos existentes se destinen correctamente y se reduzcan al mínimo los resultados negativos involuntarios.

30. La probabilidad de un futuro con fondos públicos limitados también pone de relieve la importancia de movilizar financiación por el sector privado. El sector de las finanzas controla cientos de miles de millones de dólares que potencialmente podrían dirigirse hacia inversiones en una economía ecológica. Además, inversionistas institucionales a largo plazo, como los fondos de pensiones y las compañías de seguros, se interesan cada vez más en crear portafolios de inversiones ecológicas; por ejemplo, para reducir al mínimo los riesgos ambientales, sociales y en materia de gobernanza que amenazan sus inversiones. Los bancos comerciales y minoristas también se percatan cada vez más de los beneficios comerciales generados por la incorporación de consideraciones similares en las políticas de préstamos y el diseño de productos financieros ecológicos.

H. El uso racional de subvenciones proporciona oportunidades

31. Las subvenciones pueden ser un poderoso elemento propiciador de la transición hacia una economía ecológica y pueden estar justificadas para inversiones que posean características favorables al sector público o factores externos positivos. Entre ejemplos de ello figuran subvenciones para prácticas agrícolas sostenibles, que contribuyan a la seguridad alimentaria y a un mayor almacenamiento de carbono, y subvenciones destinadas a la gestión silvícola sostenible, que contribuyan a la conservación de la diversidad biológica y los servicios de los ecosistemas. No obstante, las subvenciones se deben utilizar con cautela por cuanto para sus receptores constituyen

---

[20] Renewable Energy Policy Network for the 21st Century, *Renewables 2010 Global Status Report* (Paris, 2010), p. 9.

[21] Ibíd.

[22] Iniciativa sobre financiación de la energía sostenible, del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, y Bloomberg New Energy Finance, *Global Trends in Sustainable Energy Investment: Analysis of Trends and Issues in the Financing of Renewable Energy and Energy Efficiency* (Paris, 2010), p. 11.

[23] Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial, *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2010: Desarrollo y cambio climático* (Washington, D.C., 2010), cap. IV.

[24] S.G. Cecchetti, M. S. Mohanty and F. Zampolli, "The future of public debt: prospects and implications", BIS Working Papers, No. 300 (Basel, Bank for International Settlements, March 2010), p. 9. Disponible en www.bis.org/publ/work300.pdf.

prestaciones, y una vez que se han establecido, las propuestas relativas a su eliminación frecuentemente son objeto tanto de una fuerte oposición como de presión política.

32. Asimismo, deben disminuirse o eliminarse las subvenciones que sean perjudiciales para el medio ambiente en un grado tal que no se vean equiparadas por los beneficios que produzcan. Por ejemplo, las subvenciones para combustibles fósiles, cuyo total, según estimaciones, alcanza los 700 mil millones de dólares al año[25], pueden impulsar un aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero. Las subvenciones ambientalmente perjudiciales también pueden conducir a una gestión deficiente de los recursos, como sucede en el caso de las subvenciones mundiales a la pesca, que, según estimaciones, ascienden a 27 mil millones de dólares al año, de los cuales se ha determinado que al menos el 60% son perjudiciales[26] y se las considera como un importante factor contribuyente al rápido agotamiento de las poblaciones de peces a nivel mundial.

I. Los impuestos y los instrumentos de fijación de precios pueden crear condiciones equitativas para todos en materia de inversiones

33. En varios sectores económicos, como el transporte, factores externos negativos como la contaminación, las repercusiones en la salud o la pérdida de productividad, generalmente no se reflejan en los costos, lo cual disminuye la incentivación para transitar hacia bienes y servicios más sostenibles. Es posible recurrir a gravámenes y otros instrumentos de fijación de precios a fin de proporcionar condiciones equitativas para todos los participantes en las inversiones ecológicas. Los impuestos relativos al medio ambiente que aumentan el costo relativo de los bienes y servicios contaminantes también pueden aumentar los ingresos públicos, así como el atractivo de las inversiones en actividades sostenibles. Además, se ha comprobado que poner un precio a la contaminación estimula la innovación y el uso de nuevas tecnologías por cuanto las firmas procuran alternativas menos contaminantes. Aunque la utilización de impuestos relacionados con el medio ambiente no es algo nuevo, su pleno potencial para aumentar los ingresos y desalentar las actividades insostenibles sigue sin explotarse. Por ejemplo, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos estima que por término medio los ingresos generados por esos gravámenes equivalen a aproximadamente 1,7 % del producto interno bruto entre sus países miembros[27]. No obstante, las oportunidades para elevar los ingresos mediante el empleo de ese tipo de gravámenes son potencialmente mucho mayores; por ejemplo, en la Unión Europea son del orden del 15% del total de ingresos por concepto de impuestos a mediano y largo plazos[28].

34. Las oportunidades que ofrecen los impuestos relacionados con el medio ambiente son accesibles a todos los países. Muchos países en desarrollo asignan cada vez más atención prioritaria a la imposición de aranceles a la extracción de recursos naturales, con inclusión de gravámenes sobre los recursos forestales, tarifas por la concesión de licencias de pesca e impuestos sobre la extracción de recursos minerales e hidrocarburos[29]. Varios países en desarrollo también han empleado los impuestos con resultados satisfactorios para elevar los ingresos y disminuir la contaminación de origen industrial[30].

J. El establecimiento de arreglos transitorios es fundamental

35. Por definición, el tránsito hacia una economía ecológica supone cierto grado de reestructuración económica. Por consiguiente, la gestión del cambio pasa a ser un aspecto fundamental de la transición, no solamente para procurar apoyo para esa reestructuración, sino también, y de manera más fundamental, para prestar asistencia a las industrias y las poblaciones que pudiesen necesitar apoyo temporal para readaptarse. Por ejemplo, tal vez sea necesario brindar asistencia social para satisfacer las necesidades de grupos vulnerables afectados por el cambio económico. Es posible que también sea preciso proporcionar educación, concienciación y reciclaje de

---

[25] Organismo Internacional de Energía, y otros “Analysis of the scope of energy subsidies and suggestions for the G-20 initiative”, paper prepared for submission to the G-20 summit meeting, Toronto, Canada, June 2010, p. 4. Disponible en www.iea.org/weo/docs/G20_Subsidy_Joint_Report.pdf.

[26] Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, *Towards a Green Economy*.

[27] Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, documento C/MIN(2010)5, p. 36. Disponible en www.oecd.org/dataoecd/42/46/45312720.pdf.

[28] Samuela Bassi y otros, *Feasibility of Implementing a Radical ETR and its Acceptance* (London and Brussels, Institute for European Environmental Policy, 2009), p. 2.

[29] Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, *Driving a Green Economy Through Public Finance and Fiscal Policy Reform* (Geneva, 2010), pp. 13 and 14.

[30] Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial, *Greening Industry: New Roles for Communities, Markets, and Governments* (New York, Oxford University Press, 1999), p. 37.

la fuerza laboral. Los gobiernos desempeñan una función fundamental en la gestión del cambio, así como en la tarea de asegurar que las medidas en materia de economía ecológica se incrementen en consonancia con una estrategia general en materia de economía ecológica. Si bien la participación gubernamental es necesaria, otros interesados directos, especialmente el sector privado y los inversionistas privados, así como las organizaciones intergubernamentales y la sociedad civil, también desempeñarán funciones fundamentales.

IV. Camino a seguir

36. Existen razones de peso para efectuar una transición hacia una economía ecológica. No obstante, a nivel de país, las oportunidades para realizar esa transición y los retos que ésta plantea serán diferentes. En el caso de los países desarrollados, una economía ecológica puede significar una oportunidad para abrir nuevas oportunidades de empleo. En el caso de las economías emergentes, una vía de desarrollo con bajos niveles de emisiones de carbono y eficiente en la utilización de recursos puede contribuir a crear una ventaja competitiva en el mercado mundial y sostener el crecimiento rápido para satisfacer las aspiraciones materiales e inmateriales de sus poblaciones. En muchos países en desarrollo, una economía ecológica puede representar una oportunidad para rebasar de un salto etapas de desarrollo y aplicar tecnologías avanzadas, pero apropiadas a nivel local, que puedan contribuir al crecimiento económico y ayudar a mitigar la pobreza.

37. Conforme se destacó *supra*, puede que, no obstante, varias condiciones y medidas contextuales sean necesarias para posibilitar la transición hacia una economía ecológica. En la sección siguiente, aunque no se ofrece a modo de guía, se señalan algunas posibles medidas que los gobiernos y otros interesados directos pueden adoptar para promover una economía ecológica.

A. Adopción de medidas prioritarias acorde con las circunstancias nacionales

38. Las estrategias en materia de economía ecológica y sus calendarios conexos variarán sobre la base de la dotación de recursos naturales, nivel de desarrollo, capacidad institucional y perfil económico de cada país. Por ejemplo, es probable que un país rico en recursos forestales sitúe las inversiones en la gestión silvícola sostenible entre sus prioridades en materia de economía ecológica. Un análisis exhaustivo de los factores específicos de cada país posibilitará a cada gobierno determinar los beneficios, las oportunidades y los posibles riesgos que pueda esperar en una economía ecológica. Ese análisis puede entonces constituir la base para asignar prioridad a las medidas de economía ecológica que ofrezcan la probabilidad de elevar al máximo los beneficios y contribuir a mitigar cualesquiera riesgos.

39. La participación de interesados directos competentes en el proceso de adopción de decisiones contribuirá a asegurar que todo análisis y toda decisión sobre medidas prioritarias cuente con un fundamento apropiado. Para que todo análisis tenga pleno sentido, será menester que, siempre que sea posible, los interesados directos dispongan de datos precisos y exhaustivos sobre indicadores sociales, económicos y ambientales, información relativa a la experiencia pertinente obtenida y las evaluaciones de las repercusiones de diferentes opciones normativas en la economía. La cooperación entre los interesados directos, incluidos diferentes ministerios gubernamentales, puede facilitar el proceso de llegar a un consenso sobre las medidas de carácter prioritario. En algunos casos, variaciones a nivel nacional pueden requerir la adopción de diferentes medidas prioritarias, como generalmente sucede en el caso de las zonas urbanas y rurales.

B. Elaboración y difusión de tecnologías

40. Un componente crítico de una transición hacia una economía ecológica es la elaboración de tecnologías ambientalmente racionales, y el acceso a éstas. La innovación tecnológica, que conduzca a productos y métodos de producción ambientalmente sostenibles, es fundamental en la mayoría de los sectores. Un desafío importante para los encargados de elaborar políticas, el sector empresarial y otros interesados directos es crear las condiciones necesarias que puedan propiciar esa innovación. Si bien sin lugar a dudas el sector empresarial desempeña una función fundamental en la elaboración de nuevas tecnologías, es importante que los gobiernos estudien la posibilidad de ofrecer incentivos financieros, por ejemplo, exenciones impositivas para las investigaciones y el desarrollo, con el fin de alentar la innovación. Esos incentivos resultan particularmente importantes para las tecnologías que aún no están establecidas o no son lucrativas.

41. No obstante, no todos los países son o serán competitivos en la tarea de elaborar o producir tecnologías ambientalmente racionales. En consecuencia, la comunidad internacional debe asegurar que las tecnologías ambientalmente racionales existentes y nuevas se difundan ampliamente a fin de que todos los países reciban sus beneficios. Se trata, en lo esencial, de equilibrar las medidas que puedan impulsar la innovación, como la incentivación de las inversiones y los derechos de propiedad

intelectual, con la necesidad de facilitar la transferencia de tecnología, y para ello facilitar y hacer menos costoso acceder a ésta. En este sentido, los agentes internacionales y nacionales, con inclusión de las organizaciones intergubernamentales, las instituciones financieras internacionales, los organismos de asistencia bilateral, las compañías multinacionales y las organizaciones no gubernamentales, pueden prestar apoyo –por ejemplo, conocimientos técnicos especializados o recursos financieros– para facilitar la transferencia y difusión de tecnologías ambientalmente racionales en los países en desarrollo.

C. Fomento de la capacidad

42. La capacidad para aprovechar oportunidades en materia de economía ecológica y aplicar políticas de apoyo varía según cada país, y frecuentemente las circunstancias nacionales influyen en la disponibilidad y el poder de adaptación de una economía y una población dadas para afrontar el cambio. El fomento de la capacidad, mediante la prestación de asistencia técnica y financiera internacionales, puede constituir un componente vital en la transición hacia una economía ecológica. Esa transición podría requerir fortalecer la capacidad de los gobiernos para analizar los desafíos, determinar las oportunidades, asignar prioridad a las intervenciones, movilizar recursos, implementar políticas y evaluar el progreso realizado. Por ejemplo, algunos países en desarrollo han aplicado con resultados satisfactorios gravámenes relacionados con el medio ambiente. Sin embargo, la aplicación y administración de esos impuestos pueden plantear problemas, y hacer necesario potenciar la capacidad administrativa del país[31].

43. Las organizaciones intergubernamentales, las instituciones financieras internacionales, las organizaciones no gubernamentales, el sector privado y la comunidad internacional en su conjunto pueden desempeñar una función en la tarea de prestar asistencia técnica y financiera a los países en desarrollo. Es probable que la cooperación Sur-Sur sea importante: las experiencias y los resultados satisfactorios que muchos países en desarrollo y pueblos indígenas han obtenido en la consecución de una economía ecológica pueden proporcionar impulso, ideas y medios valiosos para otros países en desarrollo en su empeño por satisfacer necesidades similares. En consecuencia, la cooperación Sur-Sur puede aumentar la corriente de información, conocimientos especializados y tecnología a un costo reducido. En líneas más generales, a medida que los países adoptan medidas para transitar hacia una economía ecológica, los intercambios a nivel mundial, ya sean de carácter oficial u oficioso, de las experiencias obtenidas pueden constituir una valiosa vía para fomentar la capacidad.

D. Movilización de acuerdos y procesos internacionales

44. Los acuerdos y procesos internacionales pueden facilitar y estimular la transición hacia una economía ecológica. Por ejemplo, los acuerdos ambientales multilaterales, que establecen los marcos jurídico e institucional para hacer frente a los retos ambientales a nivel mundial, frecuentemente crean oportunidades económicas. El Protocolo de Montreal relativo a las sustancias que agotan la capa de ozono, al que, en general, se le considera uno de los acuerdos más satisfactorios en su género, dio lugar al desarrollo de toda una nueva industria centrada en dejar de utilizar sustancias que agotan la capa de ozono. La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático y su Protocolo de Kyoto también han estimulado el crecimiento en varios sectores económicos, como la generación de energía renovable y las tecnologías de alto rendimiento energético, para hacer frente a las emisiones de gases de efecto invernadero. De hecho, la negociación e implementación activas de acuerdos ambientales multilaterales pueden constituir una poderosa vía para generar actividad económica ecológica.

45. El comercio internacional también puede ser un poderoso motor impulsor de la transición hacia una economía ecológica. El sistema comercial internacional puede propiciar la corriente de inversiones y tecnologías ambientalmente racionales, así como bienes y servicios sostenibles. Medidas comerciales como las normas pueden desempeñar una función importante en el empeño de impulsar el crecimiento en varios sectores de una economía ecológica. No obstante, los países también podrían percibir esas medidas como un desafío al acceso al mercado, o una forma de proteccionismo comercial. En consecuencia, es fundamental que los países logren un equilibrio correcto entre la protección del medio ambiente y la salvaguardia del acceso al mercado. Siempre que sea posible, el diálogo y las negociaciones multilaterales son fundamentales en ese sentido.

46. Por último, y quizá lo más importante, la decisión de la Asamblea General de organizar la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible y el proceso preparatorio para la Conferencia brinda a los países una oportunidad única de avanzar en sus esfuerzos dirigidos a lograr

[31] Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, *Driving a Green Economy Through Public Finance and Fiscal Policy Reform* (Geneva, 2010), pp. 14 and 15.

una economía ecológica para apoyar el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza. El compromiso y la adopción de medidas por los gobiernos, las organizaciones internacionales y otras entidades durante los próximos dos años determinarán si la Conferencia proporcionará el impulso para colocar al mundo en un nuevo sendero económico que refleje la interdependencia que existe intrínsecamente entre los seres humanos, la economía y el medio ambiente.

V. Posibles preguntas para las deliberaciones a nivel ministerial

47. Los períodos de sesiones del Consejo de Administración/Foro Ambiental Mundial a Nivel Ministerial proporcionan un recinto de celebración en el sistema de las Naciones Unidas para que los ministros de medio ambiente del mundo examinen nuevas e importantes cuestiones normativas en relación con el medio ambiente. El Consejo/Foro brinda amplio asesoramiento y orientación de carácter normativo con el objetivo, entre otros, de promover la cooperación internacional en la esfera del medio ambiente. Se invita a los funcionarios de los organismos de las Naciones Unidas y los jefes de las secretarías de acuerdos ambientales multilaterales a que participen e interactúen con los ministros en los períodos de sesiones del Consejo/Foro, y se asegure la importante participación de representantes de agrupaciones e interesados directos importantes, incluido el sector privado.

48. Ha devenido práctica del Presidente del Consejo/Foro preparar un resumen de las consultas a nivel ministerial que tienen lugar en cada período de sesiones, lo cual brinda la oportunidad a los ministros de medio ambiente del mundo de enviar un mensaje colectivo al sistema de las Naciones Unidas, los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado. Esa práctica se seguirá en el período de sesiones en curso.

49. Las preguntas que figuran a continuación se presentan con miras a estimular los debates de mesa redonda que tendrán lugar entre los ministros durante el 26º período de sesiones:

a) ¿Qué experiencia sobre una economía ecológica podemos obtener de nuestros esfuerzos pasados y presentes dirigidos a promover el desarrollo sostenible, el consumo y la producción sostenibles y una economía ecológica?

i) ¿Qué experiencias satisfactorias y fracasos se pueden señalar a los niveles nacional y regional?

ii) ¿Qué experiencia podemos obtener de esos resultados satisfactorios y fracasos?

iii) ¿Cómo podemos aplicar esa experiencia a la transición hacia una economía ecológica?

iv) ¿Cómo se pueden tener en cuenta los conocimientos indígenas?

b) ¿Cuáles son las políticas y herramientas que pueden apoyar la transición hacia una economía ecológica?

i) ¿Cuáles son los mensajes fundamentales resultantes de las investigaciones recientes que puedan fundamentar a nivel mundial el diálogo y la adopción de medidas sobre economía ecológica?

ii) ¿Cuál es la mejor manera en que los países pueden estimular las inversiones en los sectores esenciales para una economía ecológica?

iii) ¿Qué políticas económicas y fiscales complementarían con mayor eficacia las reglamentaciones, normas y enfoques de carácter voluntario que se aplican actualmente para promover el consumo y la producción sostenibles?

iv) ¿Cómo podría el futuro marco decenal de programas sobre consumo y producción sostenibles, cuya elaboración y adopción está prevista para el 19º período de sesiones de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible, contribuir a apoyar la transición hacia una economía ecológica?

v) ¿Cuáles son los retos que a corto, mediano y largo plazos se afrontan cuando se transita hacia una economía ecológica?

c) ¿Cómo podemos avanzar para lograr una economía ecológica de manera eficiente y equitativa?

i) ¿Qué medidas se deben priorizar en una transición hacia una economía ecológica?

ii) ¿Cuáles son algunos de los riesgos en una transición hacia una economía ecológica y cómo se les puede hacer frente?

d) ¿Cómo puede el PNUMA promover la transición hacia una economía ecológica, y cómo se puede hacer en el proceso de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible?

i) ¿Cómo puede el PNUMA propiciar que los Estados miembros comprendan mejor el concepto de una economía ecológica?

ii) ¿Cómo pueden el proceso preparatorio de la Conferencia, y la contribución del PNUMA a éste, prestar asistencia a los países en la transición hacia una economía ecológica?

iii) ¿Cuál sería un resultado útil y práctico sobre economía ecológica en la Conferencia?

e) ¿Cómo deberíamos definir y medir el progreso realizado en una economía ecológica?

i) ¿Debería existir una definición convenida internacionalmente de economía ecológica y, de ser así, cuál debería ser?

ii) ¿Qué tipos de indicadores económicos deberíamos emplear para medir el progreso realizado respecto de las inversiones en una economía ecológica, la creación de puestos de trabajo, la eficiencia en la utilización de recursos, la erradicación de la pobreza, la integridad de los ecosistemas y la creación de riqueza más allá del producto interno bruto?

iii) ¿Qué función podrían desempeñar los indicadores de consumo y producción sostenibles existentes en la tarea de medir el progreso realizado hacia una economía ecológica?

iv) ¿Cómo se podría vigilar y notificar el progreso realizado en la aplicación de una economía ecológica, y en qué foro?

v) ¿Cuáles otros análisis de carácter económico, normativo o científico se precisan para mejorar nuestra comprensión sobre las oportunidades y los retos vinculados a una economía ecológica?